

Los vándalos siembran el pánico en la zona de El Regueral de Cambrils

Los vecinos, hartos de una situación que se repite cada fin de semana desde hace años, no descartan crear patrullas



Jaume Freixes señala la luna rota a pedradas de su furgoneta, durante este fin de semana. - C.I

«Desesperados», así es como se encuentran los vecinos de la zona de El Regueral en Cambrils, después de sufrir un fin de semana de pánico que se ha saldado con desperfectos en cinco vehículos y el destrozo de diverso mobiliario urbano. «Lo peor de todo es que no es un hecho puntual sino que se viene repitiendo reiteradamente desde hace más de cinco años», explica Santiago Sanvicens, presidente de la Asociación de Vecinos. «Lo hemos denunciado muchas veces, pero no obtenemos ninguna solución», continúa.

La situación, al parecer, se origina en dos locales nocturnos de la calle Vila-seca, especialmente cuando cierran sus puertas. «Al cerrar, sobre las tres y media, los clientes se quedan en la calle hasta las seis y la acaban armando siempre. Hay peleas, entran en nuestros jardines, nos los llenan de jeringuillas y porquería y algún día acabará pasando algo grave».

De hecho, este mismo fin de semana, en la madrugada del domingo, los delincuentes causaron todo tipo de destrozos. «Me han roto la luna del coche a pedradas y no he sido el único, había otros vehículos igual», explica Jaume Freixes, uno de los vecinos afectados. «No es la única vez. Esto ocurre casi cada fin de semana. Cuando vengo el lunes por la mañana necesito más de una hora para poder abrir el negocio». Freixes regenta una empresa de quads y bicicletas, «aquí se mean, te dejan los vasos, las botellas, me rajan el toldo continuamente...». En la misma calle, en la esquina con la Avenida Diputació, una cabina telefónica también ha sufrido las consecuencias, junto a unos maceteros y una valla publicitaria. «Esto, los fines de semana, es como la Castellana, aquí se concentra la marcha y cuando salen de los locales van borrachos,

drogados y lo hacen todo polvo», añade Alfonso, vecino. «Se nos meten en el patio y hacen sus necesidades. Nos han roto la puerta del portal y si les llamas la atención ya estás listo. Una vez, al día siguiente, nos tiraron una botella del cristal al balcón y nos rompieron la persiana», prosigue. El miedo se extiende en algunos vecinos que reconocen el problema pero no quieren dar la cara «porque aquí todos nos conocemos y esta gente no es buena», aseguran. «Si avisas, la Policía viene rápido, pero en cuanto se marchan, todo continúa igual». Desde la asociación están hartos, «ya no sabemos lo qué hacer y si es necesario crearemos patrullas de vigilancia, lo que no es posible es que esto ocurra en Cambrils. Si no fuera una zona de segunda residencia todo sería distinto, pero lo que van a conseguir es que la gente no tenga ni ganas de venir porque aquí no se puede descansar tranquilo».

La respuesta

Desde la concejalía de Seguridad, Laura Forcadell, asegura estar al corriente y añade que «la Policía Local realiza controles y servicios de vigilancia periódica con el objetivo de minimizar las molestias, aunque el incremento de actos vandálicos en la zona hace que la Policía se comprometa a aumentar las rondas de vigilancia durante los fines de semana».